

INTRODUCCION AL CONOCIMIENTO DE ESPECIES DE LA FAUNA NATIVA DE LA PROVINCIA DE MISIONES: EL MACUCO (*Tinamus solitarius*) Y SUS POSIBILIDADES PRODUCTIVAS Y DE CONSERVACIÓN

Marcia Helou*

Introducción

El Macuco es un ave, considerada como la mayor de las perdices. Junto con la yacutinga, el macuco es, en nuestras selvas del nordeste, la más apreciada de las aves silvestres por su carne con lo cual es difícil que su captura no sea intentada hasta provocar su extinción o alejamiento. En Argentina, viven 1.000 especies de aves silvestres, de las cuales 117 están en serio riesgo de extinción, entre ellas se encuentra el macuco.

En el INTA EEA Cerro Azul se

inició la experiencia con esta especie a mediados de 2010. La misma contó con un aporte económico inicial de un productor, mediante el cual se pudo comprar los materiales necesarios para el recinto. El plantel de reproductores se trata de individuos nacidos en cautiverio y provenientes del centro de rehabilitación Guira Oga de Iguazú. Estos se encuentran debidamente anillados.

El principal objetivo se centró en disponer de experiencia de

manejo, y eventualmente, asegurar la supervivencia de esta especie en condiciones de cautividad al sumarnos al trabajo que se realiza desde hace varios años en dicho centro. A lo largo de este año y medio se han estudiado sus hábitos para obtener pautas reproductivas, sanitarias y alimentarias, disponiendo de un plantel dócil adaptado al medio y alimentado con productos del monte y de la chacra, con miras a fomentar la cría a nivel de productores misioneros, y a repoblar ambientes empobrecidos de esta especie.

Características del Macuco

Género y especie: (*Tinamus solitarius*)

Nombre común: Macuco.

Distribución geográfica: En Argentina y Brasil. En nuestro país viven sólo en la selva misionera.

*Med. Vet., Marcia@cerro.inta.gov.ar. Sección Recursos Naturales

RECURSOS NATURALES

Tamaño y peso: Su largo total oscila entre los 42 y 53 cm. Incluye 8 a 12,5 cm de cola y 3,8 cm. de pico. Su peso varía según el sexo entre los 1200 a 1500 gr en el macho y 1300 a 1800 gr en la hembra. La coloración dorsal predominante es un pardo aceitunado o gris oliváceo surcado de barras negruzcas no muy constantes, lo más ventral es más o menos grisáceo o cenizo claro. La cabeza y el cuello son de color más castaño, con una característica línea ocrácea que comienza como ceja y se pierde en la base del cuello. El largo de las alas oscila entre los 25 y 26 cm (**Figura 1**).

Hábitat: Viven en áreas selváticas. Prefieren las selvas altas con el suelo despejado y utilizan para dormir las ramas de los árboles ubicadas aproximadamente a unos 3 m de altura. Tienen hábitos terrestres, son torpes voladoras.

Abundancia: Fueron muy abundantes en Misiones pero hoy sus poblaciones han disminuido drásticamente.



Figura 1. Ejemplar de macuco en criadero.

te. Se trata de una especie intolerante a modificaciones en su entorno, la tala excesiva de árboles restringe su hábitat y la persecución de la cual fue objeto durante mucho tiempo la llevo a estar en la LISTA ROJA DE AVES de la Argentina (que registra las especies de aves

que se encuentran en peligro de extinción) y BirdLife International la cita en la categoría de "Especie Casi Amenazada".

Comportamiento: Es un ave de hábitos esquivos y solitarios, aunque a veces se las ve en pequeñas bandadas, sobre todo al atardecer, cuando parecen más activas, o bien en época de cría cuando se suele encontrar al padre con sus pichones. Son más fáciles de oír que de ver. Su voz habitual es un silbo fuerte y melodioso bastante grave.

Hábitos de alimentación: Los macucos son principalmente granívoros y frugívoros, consumen una gran variedad de frutas y semillas (**Figura 2**). Frecuentan las áreas donde los árboles están en producción. Cuando la fruta es escasa incorporan a su dieta hojas e insectos.



Figura 2: Ejemplares alimentándose

RECURSOS NATURALES

Reproducción: La época de cría comienza entre julio y agosto y se extiende hasta fin de primavera. El nido consiste en una simple depresión con hojas secas dispersas, ubicado junto a un tronco, donde la hembra deposita un número variable de 4 a 14 huevos de hermosa coloración verde-azulada o turquesa brillante (**Figura 3**). Los huevos miden alrededor de 68 a 70 mm de largo y 47 a 48 mm de ancho. La incubación dura de 19 a 21 días y está, como la crianza de los pichones a cargo del macho (**Figura 4**).



Figura 3: Primeros huevos en criadero de INTA.

Crecimiento y edad: Al nacer, los pichones están bien desarrollados y lucen un plumón corto y sedoso. Enseguida abandonan el nido y siguen a su padre, ocultándose bajo sus alas ante el menor atisbo de peligro. En esta etapa, el padre es capaz de atacar incluso al hombre y no se duerme, como lo hace habitualmente, hasta que los pichones son capaces de seguirlo.

Productos: De todas las especies silvestres en Misiones, la carne del macuco fue muy apreciada por su sabor y su tamaño. Para muchas comunidades rurales resultaba importante en su nutrición.

Manejo: En cautiverio es un animal manso y aún más torpe que la gallina. Su cría en cautiverio puede ayudar a su pronta recuperación e incluso a su eventual aprovechamiento como recurso proteico no convencional, tanto por su carne como por sus huevos. Esta ave, con su delicada situación poblacional, no puede tolerar altos índices de extracción. Si la

disminución de la población quiere ser detenida o revertida, debe haber una estrecha alianza entre medidas proteccionistas -ya decretadas- y la erradicación de la política de extracción (sobre todo de hue-

vos, tanto para consumo como para intentar criarlos). El manejo experimental necesitará ser combinado con la investigación en áreas bajo régimen especial.



Figura 4: Ejemplar macho empollando en el nido.

RECURSOS NATURALES

Crianza en cautiverio: La fragilidad en la cual se encuentra ha estimulado esfuerzos en la crianza en cautiverio.

En INTA se diseñó un corral con piso de tierra, de 5 x 5 x 3,5 m de alto de alambre de malla tejido, completamente cerrado para evitar fugas, con un pequeño recipiente para bebedero, y un refugio de tablas de 1,5 x 1,5 m ubicado en el sector superior.

Los hábitos solitarios de los macucos pueden obstaculizar seriamente el manejo. Su dieta en cautiverio se basa en mezcla de semillas, maíz, mandioca molida, lombrices, frutos cultivados (cítricos, palta, mango, caki, ciruela, etc.) y silvestres (ubajay, aguai, timbo, pindo, yabuticaba, inga, yacaratia, guabiroba, entre otros).

Naturalmente andan por el suelo escarbando, buscando frutos e insectos de los cuales alimentarse, es por esto que se ambientó la instalación de manera que dispongan de vegetación alta para que no entorpezca su andar.

El alto valor conservacionista que involucra la cría de esta especie en cautiverio, sumado a: la tasa de postura, el tamaño de los huevos, la disponibilidad de alimento y la actitud de los productores a la cría del macuco en cautiverio, indican que el ajuste de la metodología de reproducción, sería de gran interés y de alto valor socioeconómico.

Consideraciones finales

En julio de 2004, el macuco es declarado Monumento Natural Provincial en el marco de la Ley 2932 con el objetivo de propiciar su conservación y brindar protección legal para evitar su extinción.

En la actualidad se dispone de un grupo de macucos en las instalaciones de la Estación Experimental Agropecuaria Cerro Azul. Si bien aún no se ha logrado su reproducción, fue exitosa la postura de la temporada 2011, totalizando 39 huevos. A pesar de que los machos han llegado a empollar, lamentablemente no se logró su cría. Los resultados de las líneas de investigación sobre comportamiento y de hábitos alimenticios serán presentados en el próximo artículo.